

***Derborence*, de Charles-Ferdinand Ramuz. Traducción del francés de Marta Pino Moreno. Postfacio, cronología y bibliografía de Déborah Puig-Pey Stiefel. Barcelona, Nortedur, 2008, 202 páginas.**

Existía una versión en castellano de esta novela del escritor suizo Ramuz publicada en 1947 por la editorial Juventud, con el título de *Derboranza*, un libro hoy casi imposible de encontrar. Esta nueva edición es pues muy oportuna, y viene acompañada por un dossier sobre la novela y el autor muy estimable. *Derborence* era una zona de pastos alpinos, situada en un soberbio paraje al pie de los Diablerets, en el cantón suizo del Valais, hasta 1714, año en que un desprendimiento de ciento cincuenta millones de pies cúbicos de rocas sepultó, en los inicios del verano, no sólo los pastos sino también a los pastores y los rebaños que se encontraban pasando allí la etapa estival. Hoy *Derborence* es una Reserva Absoluta (la etiqueta es suiza), que el turista puede visitar, incluido el enorme anfiteatro de rocas que sembró el terror hace más de dos siglos. Ramuz, en 1934, construyó una novela magistral, llena de sabiduría y de emoción, como todas las suyas, a partir de aquel hecho, imaginando la historia de un joven que reaparece de entre las piedras tras siete semanas de permanecer enterrado en ellas y de haber sobrevivido en las peores condiciones imaginables. *Derborence* es una historia en la que el amor vence, no sólo la dureza física de la montaña, sino los mitos, creencias y supersticiones que esa misma inclemencia impone. Precisaré que Ramuz es para mí el escritor europeo que mejor ha sabido hablar de la montaña y de sus gentes. Sólo quizá Miguel Torga le sigue, con sus cuentos, en tamaña empresa. Pero Ramuz supo además pergeñar un estilo de escritura cercano a la oralidad poética, a base de hacer suyos la música, el ritmo de la frase, la sintaxis y el vocabulario de las gentes de los cantones de Vaud y del Valais, del mundo alpino del que provenía. Es un autor que llevó a cabo una obra dilatada, importante, de gran calidad y hondura, y que apenas se ha traducido al español. Es de destacar pues que una editorial de reciente creación como Nortedur se haya decidido a traer de nuevo al mercado una novela que ha requerido un exigente trabajo de traducción y de edición.

José Giménez Corbatón